

ENTREMESSES CERVANTES



REPARTO (Por orden de aparición)

LA CUEVA DE SALAMANCA

Pancracio	Pere Martí
Leonardo	Inma Nieto
Cristina	Lydia Otón
Estudiante	Miguel Cubero
Sacristán Repance	Roberto Hernández
Barbero	Cipriano Lodosa
Compadre Leancio	Juan Antonio Codina

EL VIEJO CELOSO

Lorenzo	Elisabet Gelabert
Ortigosa	Rosa Manteiga
Cristina	Inma Nieto
Cañizares	Juan Antonio Codina
Compadre	Pere Martí
Mazo y Bailarín	Roberto Hernández
Alguacil	Miguel Cubero

EL RETABLO DE LAS MARAVILLAS

Chanfalla	Juan Antonio Codina
Chirinos	Rosa Manteiga
Rabelín	Inma Nieto
Gobernador	Miguel Cubero
Pedro Capacho	Cipriano Lodosa
Benito Repalla	Roberto Hernández
Juan Castrado	Pere Martí
Juana Castrada	Lydia Otón
Teresa Repalla	Elisabet Gelabert
Furrier	José Luis Torrijo

Música 1ª	Rafael Martín
Música 2ª	José Luis Torrijo

VESTUARIO

MARÍA LUISA ENGEL

ILUMINACIÓN

JUAN GÓMEZ CORNEJO

MÚSICA

LUIS DELGADO

ESPACIO ESCÉNICO

ROSARIO RUIZ

ESCENOGRAFÍA

JOSÉ HERNÁNDEZ

MAESTRÍA DE MOVIMIENTO

MARÍA DEL MAR NAVARRO

DIRECCIÓN

JOSÉ LUIS GÓMEZ-ROSARIO RUIZ

Nuestro agradecimiento a
Luciano García Lorenzo,
Andrés Amarás y Vicente Fuentes
por su generosa colaboración

Este montaje lo dedica La Abadía a Simón Suarez
en emocionado recuerdo

CERVANTES Y LA TOLERANCIA

"Imaginemos que dentro de tres siglos, los especialistas en literatura rusa del siglo XX hablen de ella como de una Edad de Oro, estudiando la obra admirable de autores como Zomiatin, Mandelstam, Ajmátova, Bulgákov, etcétera, sin mencionar al contexto asfixiante en el que se produjo: censura, checas, gulag, terror interiorizado del que en mayor o menor grado todos ellos fueron víctimas. Este mismo escamoteo o, por mejor decir, estafa intelectual y moral, enturbia nuestra visión de la literatura española, especialmente en su "edad conflictiva": cuando nuestros escritores se enfrentaron o sortearon como pudieron y por un lapso mucho mayor una situación que nada tenía que envidiar a la vivida más recientemente por sus colegas rusos.

¿Qué saben el espectador o lector de hoy de la vida y aprietos de Fernando de Rojas, Mateo Alemán o San Juan de la Cruz? ¿De la existencia a tropiezos, muy poco heroicos, del propio Cervantes? ¿Se nos enseña en las aulas que fue condenado en su juventud a la amputación de su mano derecha y que, prófugo de la arbitrariedad hispana, buscó amparo en Italia a la sombra de cardenales de virtud escasa y se enganchó luego en la armada de Lepanto, en la que el destino menguó la crudeza de la sentencia, lisiando el brazo izquierdo y preservando el que en su madurez le permitiría escribir el Quijote? ¿Qué se nos dice de su literaria y humanamente provechosa cautiverio en Argel, de las fantasmagorías tejidas en torno al bajá, de los silenciados perdones de éste tras las frustradas tentativas de huida? ¿De su regreso a la patria ingrata que le denegó el permiso de emigrar al Nuevo Mundo y le condenó al aprobio público que envolvía su oficio de alcahalero? ¿De su condición de cristiano nuevo por los cuatro costados de su linaje y de su matrimonio con otra descendiente de confesos, Catalina de Palacios, emparentada con los Rojas de Esquivias? ¿De su encarcelamiento por deudas? ¿De su hija adoptiva y la amarga decisión de dejarlo analfabeta, único remedio en una sociedad reacia a las letras "iltadas de "judicas" de encontrarle un marido?

Los cervantistas que reducen al "manuscrito arábigo" del Quijote a una simple nota a pie de página y acumulan erudición inútil sin calar jamás en su enjundia, son responsables así del hecho de que nuestro primer escritor haya sido prioritariamente leído, comentado y aprovechado fuera de nuestras fronteras.

¿Qué decir de estas pequeñas obras maestras que son sus entremeses, si los mandarines de nuestras universidades y academias los motejaban hasta fecha reciente de "obrecillas" inmorales, que no cuadraban como argüía virtuosamente uno de ellos, "con la noble producción del gran español"? ¿Fue por dicha razón que Cervantes no pudo verlas representadas en vida? La miopía y cerrazón de nuestra celería en torno al problema de las castas y la mificación de la sangre limpia por los cristianos viejos -clave de la ironía punzante de El retablo de las maravillas- o tocante al alegre desenfadado y genial manejo del eufemismo con los que Cervantes arremetía a ese honor peculiar que los maridos encerraban entre las piernas de sus mujeres -tema de El viejo Celoso- vedan la comprensión de unas obras que, lejos de ser una colección de alusiones "pícaras", constituyen un dechado de gracia y humor, un homenaje recatado pero claro a la tolerancia y a la ley natural del cuerpo.

Una empresa creativa como la de Cervantes, convoca junto al tronco central de su árbol literario, una multitud de arborescencias, rizomas, plantas adventicias. Los entremeses deben leerse como un elemento indispensable de ese conjunto. Cada uno de ellos fulgura con luz propia. Plantas de apariencia minúscula, reproducen genialmente en miniatura la belleza del árbol y airoso de su copa."

Juan Goytisolo

Duración de la obra: 1:45

Comunidad de Madrid

MINISTERIO DE EDUCACIÓN Y CULTURA

INAEM



Benjamín Palencia

"Nos llamó la atención cómo en algunos dibujos Benjamín Palencia conjugaba con procedimientos de modernidad, una serie de elementos que pertenecen a la más vulgar ruralidad: hoces, escaleras, guadañas, horquetas, elementos de trabajo del campo ordenados de tal modo que eran verdaderos "assemblages" de objetos encontrados, de "objets trouvés", que daban

un aire entre cómico, moderno, juguetón; todo esto está en CERVANTES y nos ha ayudado a articular el montaje."

José Luis Gómez



EQUIPO TEATRO DE LA ABA D I A

Limpieza	Concepción Hernández
Taquilla	Juan Luis Herranz
Acomodadores	Luza Peña
	Nuria Martínez
Jefe de Sala	Antonio Matesanz
Secretaría	Gloria Navarro
Sonido	Emma Tulla
Iluminación	Marcos de Ben
Maquinaria	Juan José Blázquez
Comunicación	José Ramón Salguero
Administración	Isabel Juanco
Personal	Alicia Roldán
Contable	Santiago Aragoneses
Producción	Inmaculada García
Ayudante de Dirección	Miguel Ojea
Dirección Técnica	Luis d'Ors
Gerencia	Curt Allen Wilmer
	Isabel Navarro

Dirección José Luis Gómez

"La obra de COMEDIA DELL'ARTE auténtica no es una "obra de bufonadas", sino entretenimiento de buen gusto, "equilibrado y sabrio, ingenioso y no lleno de trivialidades impertinentes... La risa provocada por la comedia y la naciada de las bufonadas son risas las dos, pero una deriva del ingenio o del dialogo inteligente, y la otra de una ligereza excesiva... El comediante produce risa como la salsa para sus hábiles parlamentos; el bufón estúpido la convierte en el objetivo único de su espectáculo".

Niccolò Barbieri Actor de la Commedia dell'Arte.

Conocido por BELTRAME

FICHA TÉCNICA

DISEÑO CARTEL
OYER CORAZÓN
FOTOGRAFÍA CARTEL
CRISTINA GARCÍA RODERO
ARREGLOS DE COPLAS Y REFRANES
JESUS DOMINGUEZ
MAQUILLAJE/PELUQUERÍA
ESTHER DÓLERA
REALIZACIÓN VESTUARIO
CORNEJO
REALIZACIÓN ESCENOGRÁFICA
TRAGACANTO

EQUIPO EN GIRA

TÉCNICO DE ILUMINACIÓN
MANFRED DIEZ
MAQUINISTA
JOSÉ RAMÓN SALGUERO
GERENTE DE GIRA
JAVIER SESÚMAGA
AYUDANTE DE DIRECCIÓN
LUIS D'ORS

"MOUËRE tenía la costumbre de repetir... "Un actor de talento no necesita del apoyo de elementos escénicos particulares, ni de una escenografía complicada tras él, ni de efectos sonoros ni ruidos de fondo. Si sois actores sensibles y profesionales, y si el texto es sólido, será por medio de vuestra voz y vuestro cuerpo que debéis hacer sentir que amanece, que llueve, que viente, que brilla el sol o que hace calor o tormenta: vosotros solos, sin tener que recurrir a maquinaria alguna, a efectos de luz, a las planchas de metal que sacudimos para imitar el trueno o al cilindro lleno de arena para producir el sonido del viento o la lluvia".

Y Braque decía a sus alumnos pintores: "Demasiado color es ningún color".

Dario Fo, citas de su "Manuale minimo dell'attore"